**Control de Lectura 1: El topo en su laberinto**

Por María Claudia Mejía

(Deberías justificar los márgenes de los párrafos)

En el capítulo introductorio, dedicado a la naturaleza de la filosofía, Santuc (2005) examina el problema del conocimiento. Los objetos de estudio son la dialéctica de Platón y la lógica de Aristóteles, con especial atención a los diversos sentidos de la palabra “verdad”. Debatir esas presuposiciones es retomar la metafísica como actividad.Debatir esas presuposiciones es retomar la metafísica como actividad. A partir de este punto, el libro medita la afirmación radical de Eric Weil “la verdad no es el problema para la filosofía”. (¿Referencia del pasaje?) El problema, según el autor, es cómo superar la violencia mediante el uso de la razón.

El libro se desarrolla, después de esta introducción, en tres partes: Las representaciones del hombre, la historicidad del saber filosófico y el problema del lenguaje. La transformación contemporánea del problema del hombre es el primer gran tema. Lejos de proponer una antropología metafísica de corte aristotélico o kantiano, Santuc presenta la ruptura con la modernidad que caracteriza a esta problemática en sus diversos niveles: los nuevos “espacio y tiempo”, más allá del mecanicismo moderno, la deconstrucción de la historia bajo el concepto de “postmodernidad”, la ruptura freudiana con el sujeto moderno y las perspectivas estructuralistas que le sucedieron y, finalmente, la propuesta de Karl-Otto Apel de preguntar por “aquello que hace posible” la comunicación intersubjetiva. Pero en este punto, donde el lector esperaría un balance sistemático, el tema vuelve a abrirse, pues la investigación anterior ha planteado, según Santuc, el desafío de reconocer la unidad del filosofar a través de su historia. Siguen lecciones sobre Aristóteles, Kant y Hegel, donde el “diálogo Aristóteles/Kant” es el argumento principal y la identidad de la filosofía “con la historia de la filosofía y con la mera historia” es el resultado.

La tercera parte sorprende por el tránsito de profundo escepticismo a metafísica de la acción que sucede en ella. Santuc lleva adelante la unión de ética y hermenéutica que es característica de la filosofía francesa contemporánea, donde el otorgamiento de sentido, acto característico de la interpretación, se emprende como creación y transformación. En la parte final del libro, dedicada a investigaciones críticas para dar lugar al diálogo entre discursos filosóficos, hay un “pasaje del discurso a la acción: el sacrificio”. El sentido se ha revelado como la categoría más universal y, sin embargo, no la encontramos ya realizada y dispuesta a que la conozcamos en las cosas, es más bien una categoría práctica, late en el individuo pensante como “exigencia de sentido”. No es el asunto dar por realizada esta unidad del pensamiento en la totalidad del mundo o de la humanidad. Sin toma de posición práctica del sujeto pensante no hay por dónde entre el sentido al mundo humano. Por esto la filosofía “debe estar en condiciones de comprender el hecho de que tal o cual individuo se haga matar por un discurso y una actitud de ayer, ella entenderá que ir a la muerte puede ser una manera de poner en sentido la vida, sabiendo que el sentido de la existencia es tener un sentido”.

Bibliografía:

Santuc, V. (2005). *El topo en su laberinto*. Introducción a un filosofar posible hoy. Lima: UARM.

Tu trabajo es alarmantemente similar al de una compañera; creo que es evidente que han usado el mismo material para realizar su trabajo, y eso no es algo que se pueda calificar.

Nota: 00